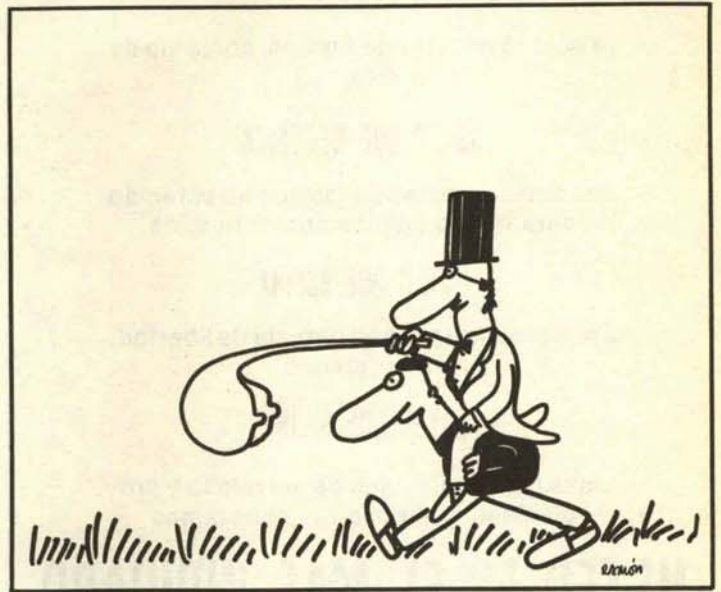




sensatas, se le nota esa cosa que tiene universitaria y salmantina. Es tan lista como su paisano don Diego de Torres Villarreal, aunque no tan golfa como el clásico, y está haciendo en serio una carrera, no sé si con genialidad, pero sí con voluntad, coherencia y esfuerzo. Es la más bella y sin

embargo lucha contra su propia belleza, está entre Unamuno y Simone de Beauvoir, geográfica y generacionalmente, no dice gilipolleces en cuatricomía ni se retrata friendo un huevo en la cocina fagor de su casa. Ay cómo me la maravillaría yo a esta increíble Charo López. ■ TIO OSCAR.



CONSEJOS PRACTICOS DE BELLEZA

LAS AXILAS

Las axilas pueden ser de dos maneras, querida lectora: con pelos y sin pelos. Las axilas suelen ser con pelos, porque somos naturaleza caída y pecado original. Sin pelos seríamos menos pecado. Seríamos casi ángeles, porque los ángeles —y las ángeles— en lugar de pelos tienen plumas. Nefertiti, Cleopatra y Linda Lovelace se han afeitado siempre las axilas y todos los pelos del cuerpo, empezando por la cabeza y terminando por donde sea. Las stars del cine porno y las niñas telva se depilan minuciosamente. En eso coinciden,

mira tú. Las progres, en cambio, suelen ir con todos los pelos del cuerpo en su sitio. Las axilas aún pueden ser de otras dos formas: con olor y sin olor. La chica moderna de Serrano se da desodorantes y la mujer normal, limpia, emancipada y eso, se da agua y jabón. Así como los desodorantes suelen abandonarte a media tarde, el agua y el jabón no te abandonan nunca, porque son menos consumistas. Y si te abandonan, a él no le importa, porque se supone que él, o sea tu chorbo, no es gilipollas. Ni de Reforma Española.

